

La Alianza

**No temas, Abraham, yo soy tu protector.
Tu recompensa será muy grande.**

Génesis 15, 1

Para los padres de familia

En la lección 4, su hijo(a) aprendió lo siguiente:

- Dios llamó a Abraham y a Sara para que fueran nuestros antepasados en la fe.
- Abraham y Sara respondieron al llamado de Dios con fe y confianza.
- María, la Madre de Jesús, nos mostró cómo responder al llamado de Dios con fe y confianza.

En su trato con Abraham, Dios se revela como hacedor y cumplidor de promesas. Abraham escuchó la promesa de Dios de que tendría muchos descendientes y una tierra en la que vivirían y confió en él. Esta historia de Abraham y Sara, como se relata en el Génesis, nos invita a ver nuestra vida de una manera distinta. Y cuando lo hacemos, oímos con frecuencia a Dios que nos llama a través de las personas y los acontecimientos de la vida cotidiana. Empezamos a ver los giros y las vueltas que nuestro viaje de fe ha tomado. Notamos la diversidad de los milagros cotidianos en nuestra vida y reconocemos cómo, la fe, muchas veces nos invita a dejar todo y a confiar más allá de lo que creemos que somos capaces. Identificarnos con Abraham no nos garantiza que seamos capaces de tener el mismo nivel de confianza. A veces pensamos que somos débiles, llenos de dudas y preguntas, pero la Biblia no nos dice que Abraham nunca dudó, solamente nos da un mensaje simple: «No tengas miedo, confía». El Dios que nos llama a la aventura más inesperada y extraordinaria, no nos va a dejar solos en el camino.

Con su hijo(a)

1. Comparta con su hijo(a) los momentos de su vida en que haya sido muy difícil practicar la confianza.
2. Pregúntele a su hijo(a) si alguien alguna vez le ha prometido algo especial. ¿Le cumplieron la promesa?
3. Cuénteles de alguna ocasión en que usted haya prometido algo y lo haya cumplido.
4. Lean juntos la historia de María, la Madre de Jesús.

